

GUSTAVO ADOLFO RODRÍGUEZ MARTÍN (ed.): *Bernard Shaw and the Spanish-Speaking World*. London: Palgrave Macmillan, 2022, 342 páginas. ISBN: 978-3-030-97423-7.

Esta obra colectiva, dieciséis capítulos a cargo de prestigiosos profesores universitarios tanto nacionales como internacionales, publicada en la colección *Bernard Shaw and His Contemporaries* de Palgrave Macmillan, está destinada a explorar la influencia y la recepción de George Bernard Shaw en el mundo hispanohablante. Se divide el libro en cuatro partes: los países de habla hispana en las obras de Shaw, la recepción de Shaw en el mundo hispanoparlante, su influencia y relación con autores hispanos, y las traducciones de las obras de Shaw al castellano. Todos los capítulos presentan una estructura parecida, a la par que intuitiva, que hace que el volumen tenga cohesión no solo en el contenido, sino también en la forma: introducción, análisis en orden cronológico clasificado en subapartados, conclusiones y bibliografía específica. Además, se incluyen tres apéndices y un índice que facilitan la búsqueda de información y ayudan a una mejor comprensión del contenido.

En el capítulo introductorio, «Bernard Shaw and the Spanish-Speaking World», el editor del libro, Gustavo Adolfo Rodríguez Martín, muestra la conexión entre Shaw y el mundo hispanohablante a través de tres aspectos: su persona, la recepción de sus obras y su influencia. Este capítulo será el hilo conductor del volumen, pues presenta el resumen de cada capítulo y apunta las novedades que se presentan tanto en el ámbito académico como en el metodológico.

La primera parte de la obra se centra en distintos aspectos de la cultura española, como la literatura, el arte o la música, que pudieron haber influido en el estilo de Bernard Shaw. De esta manera, el capítulo «Bernard Shaw and the Spanish Myth of Don Juan» estudia la influencia que Tirso de Molina y su obra *El Burlador de Sevilla* tuvieron en Shaw. Óscar Giner realiza una profunda comparación (con ejemplos y citas que facilitan la comprensión) entre la obra española que presenta el mito de don Juan y *Man and Superman*, señalando que la figura del Don Juan se vislumbra en dos personajes distintos: John Tanner y Ann Whitefield.

En «The Influence of Cervantes' *Don Quixote* on Shaw's Literary World; or, the Quixotic Shaw», Gustavo Rodríguez Martín señala que no

se puede leer ninguna obra de Shaw desde una perspectiva cervantina, pero sí observar ciertos rasgos. Shaw usaba a Cervantes como vara de medir y lo tomaba como ejemplo en sus reseñas. Rodríguez Martín añade que hay elementos quijotescos que van más allá de lo «burlesco», como el tratamiento de la libertad en *Don Quijote y Saint Joan*, y se apoya en pasajes icónicos de ambas obras, así como otros paralelismos de ámbito estilístico. Estos aspectos van acompañados de citas y explicaciones precisas para comprobar sus conclusiones.

El siguiente capítulo, «Shaw and Spanish Artists», ahonda en el arte, por el que Shaw se interesó antes que la literatura. José Luis Oncins-Martínez incluye dos anécdotas que ejemplifican de manera diáfana la relación entre Shaw y las artes plásticas. Al haber sido crítico artístico, esta faceta influyó en sus obras, sobremanera la figura de Miguel Ángel. De forma acertada, Oncins-Martínez toma la última escena de *The Doctor's Dilemma*, que transcurre en una galería de arte, y acto seguido, ofrece un amplio abanico de ejemplos de la carrera de Shaw como crítico de obras de artistas españoles, como Velázquez, Goya, Picasso o Murillo, entre otros muchos.

En «Shaw and Spanish Plays in 1890s London» Miguel Cisneros Perales cuenta que, si bien Shaw analizó escaso teatro, sabía de la existencia de obras y dramaturgos relevantes. Así, focaliza su estudio en dos reseñas que Shaw escribió sobre José Echegaray y se compara la obra *Mariana*, escrita por Echegaray, con la representada y dirigida por Robins. Cisneros Perales reflexiona de una manera reposada y muy bien argumentada acerca de los pensamientos de Shaw sobre Echegaray, motivando los cambios de opinión que tuvo el crítico irlandés sobre el dramaturgo español.

Es la profesora Aileen Ruane la que cierra esta primera sección con su capítulo «Shaw and Spanish Music Criticism», donde introduce primero la faceta de Shaw como crítico musical para después centrarse en sus reseñas a pianistas, violinistas, cantantes y bailarines, con especial énfasis en los dos primeros. Ruane menciona que Shaw siguió de cerca la carrera de Sarasate, un violinista que Shaw utilizaba para comparar a otros artistas. En cuanto a los cantantes, Shaw apreciaba la ópera y alababa el entrenamiento vocal, pero reconocía que los bailes no eran su fuerte. Este triple análisis viene acompañado de no pocos ejemplos, así como de una ristra de músicos españoles que pone en contexto la música que llegaba a Londres a inicios del siglo XX.

La segunda parte de la obra abarca cuatro capítulos que versan sobre la recepción de Shaw en los países hispanohablantes. Esta sección se abre con «The Reception of George Bernard Shaw's Works and Ideas in Spain». Guadalupe Nieto Caballero estudia la recepción de las ideas de Shaw en España y las clasifica en tres fases: hasta la I Guerra Mundial, hasta el comienzo de la Guerra Civil española y hasta su muerte. Nieto Caballero ahonda en los motivos por los que Shaw no era conocido al inicio, o cuando sus ideas empiezan a calar en el público, refrendado por el Premio Nobel. Se proporciona un vasto número de referencias a estrenos de obras y censura en los tiempos bélicos que ayuda a entender el contexto en el que se engloba esta investigación.

En el octavo capítulo, «An Irishman in México: Bernard Shaw in the Mexican Press (1900-1960)», Íñigo Fernández Fernández realiza una breve introducción sobre la situación política de México en la época, asunto que tiene vital importancia a lo largo de todo el capítulo. Fernández Fernández estudia pormenorizadamente las apariciones de Shaw en la Hemeroteca Nacional de México presentando innumerables ejemplos de cómo trataba la prensa a Shaw, especialmente a partir de 1930, que es cuando su popularidad se dispara y cuando el autor irlandés realiza su única visita al país.

Como en los capítulos anteriores, no es hasta la tercera década del siglo XX cuando Shaw comienza a sobresalir, esta vez en Uruguay. Cecilia Pérez Mondino puntualiza en «Bernard Shaw's Theatre in Uruguay (1930-1960)» que fueron las compañías europeas las primeras que empezaron a representar sus obras, y que no fue hasta los años 50 cuando la Compañía Nacional comenzó a hacerlo. La autora, gracias al trabajo recopilatorio de los archivos de la revista *Marcha*, analiza las críticas, casi siempre positivas, de las diferentes representaciones de Shaw.

Cierra esta segunda sección Liliana López con «The Reception of Bernard Shaw's Plays in Argentina». Se pueden observar patrones parecidos con Uruguay y México, especialmente en lo que respecta a su reconocimiento tardío y a la inestabilidad política de estos países, con lo que eso supone para el ámbito artístico. Según López, en Argentina coexistieron durante el siglo XX las representaciones profesionales y las amateurs, que presenta en orden cronológico ofreciendo un amplio sinfín de detalles y datos muy completos.

La tercera sección se adentra en la relación de Shaw con autores de habla hispana. Así, Jason Wilson analiza la admiración que profesaba Jorge Luis Borges a Shaw («Borges's Admiration for George Bernard Shaw»). Wilson indica que Borges tenía absoluta devoción por Shaw y que lo leyó durante toda su vida (Borges escribió cinco ensayos sobre el autor irlandés). Resalta las similitudes en las vidas y en el carácter de ambos autores, concluyendo que Borges y Shaw tenían ciertos rasgos en común y que el primero admiraba al segundo por verse reflejado en él.

En el capítulo decimosegundo, «Shavian Shadows in Spanish Lands: Shaw's Impact on the 'Generation of 1898'», David Jiménez Torres, tras una necesaria introducción sobre las identidades de los autores de este grupo literario, puntualiza que, si bien todos hacen referencia a Shaw en algún momento, no parece que les haya influido enormemente, pues ya estaban establecidos en el panorama literario de la época. Sin embargo, hace especial énfasis en la figura de Ramiro de Maeztu, primer español en escribir sobre Shaw y que vertió ácidas críticas sobre el autor irlandés debido a su pacifismo.

Guillermo Schmidhuber de la Mora, en su «Bernard Shaw and Rodolfo Usigli: Where Playwriters Converge», señala que Usigli buscaba un mentor teatral y lo encontró en Shaw, hasta el punto de que basó su estilo en el del autor irlandés. Por ello, hace una comparación estilística entre *Corona de Luz* y *Saint Joan*, las dos obras que presentan una mayor similitud. Schmidhuber de la Mora remarca los aspectos biográficos en común entre ambos autores y cuenta detalladamente la incansable perseverancia mostrada por Usigli para conocer a Shaw en persona.

El capítulo decimocuarto, el último de la tercera sección, es una revisión y actualización de estudios publicados en los años 70 y 80 por la autora de este artículo, Asela Laguna. En «Bernard Shaw and the Literary Imagination of Nemesio R. Canales» se presenta una sucinta biografía de este periodista puertorriqueño que buscó su inspiración en Shaw. Se analizan en profundidad todos los rasgos que muestran influencia «shaviana» tanto en los artículos que Canales publicó sobre Shaw, especialmente en la revista *Cuasimodo*, como en su único teatro y sus dos novelas.

La cuarta y última parte aborda las traducciones al español de las obras de Shaw. En «Julio Broutá's Translations of Bernard Shaw», Silvia Coll-Vinent repasa las traducciones de Broutá, el traductor oficial de

Bernard Shaw, con el objetivo de rectificar su mala fama. En orden cronológico, se muestran las veces que se representaron las obras traducidas por Broutá, alcanzando su máximo esplendor en 1957. Si bien los críticos aducían que estas traducciones carecían de calidad y contaban con numerosos fallos, Coll-Vinent analiza tres traducciones desde sendos puntos de vista para demostrar lo contrario.

Si el capítulo anterior se centraba en las traducciones oficiales, en «The Unauthorized Shaw: Non-official Translations in the Spanish-Speaking World» Pablo Ruano San Segundo hace lo propio con aquellas desatendidas por la crítica porque no se consideraban oficiales. Desmenuza con detalle la metodología que se ha seguido para dar con veintiocho traducciones, diecinueve teatrales y nueve de otros ámbitos. Ruano San Segundo sigue un orden cronológico para su precisa explicación, abarcando las realizadas en España y en Sudamérica, e incluyendo un punto acerca de la calidad de estas traducciones con varios ejemplos.

A este volumen ponen broche final tres apéndices y un índice. El apéndice A, elaborado por Gustavo Adolfo Rodríguez Martín, contiene una lista de las producciones más exitosas de las obras de Shaw en países de habla hispana. Los apéndices B y C, preparados por Pablo Ruano San Segundo, incluyen la lista de las traducciones no oficiales en orden alfabético; y una bibliografía selecta de obras sobre Shaw en español, amén de traducciones de estudios publicados originalmente en otros idiomas.

En definitiva, *Bernard Shaw and the Spanish-Speaking World* combina cuatro aspectos clave que relacionan al autor irlandés con múltiples aspectos de la sociedad y de la cultura hispana, dando buena cuenta de la (hasta ahora) escasa atención prestada a la influencia y la recepción de las obras de Shaw en el mundo hispanohablante. A través de un amplio abanico de ejemplos, imágenes y tablas, se despliega un completo análisis conjunto que puede sentar un importante precedente en estudios de un corte similar.

Jesús CANDELARIO MENACHO

*Universidad de Extremadura*

jesuscandelariom2b@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7414-9121>